



CARAS Y CARETAS

SEMÁNARIO FESTIVO

Director EUSTAQUIO PELLICER

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

DOCTOR CÁRLOS A. FEIN



De este señor os diré,
(aunque es vieja la noticia),
que es liberal *enragé*
y de los mas rectos que
administran la justicia.

Hoy es el *Juez de menores*,
y les presta en su labor
tan importantes favores,
que con este Juez, señores,
dán ganas de ser *menor*.

AÑO II
Nº 50
Junio 28 de 1891

PRECIOS-SUSCRICION

MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS	
Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva-
lente, con el aumento del franqueo

Numero corriente 30 centesimos -- Numero atrasado 60 centesimos

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 A 97

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Eustaquio Pellicer—«Documento», por J. Limendoux—«Viajeros al tren», por Luis Ramon—«Una égloga de Virgilio», por Martin del Valle—«Un caso», por Arturo A. Gimenez—«Sport», por Pio—«Para ellas», por Madame Polisson—«Querer bien», por J. E.—«Epigramas», por Florete—«Teatros», por Caliban—«Menudencias»—Correspondencia particular—Espectáculos—Avisos.

GRABADOS—Doctor Carlos A. Fein—Thé Obes Company—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



Muy concurrido el segundo té dado por Su Excelencia y Obes.

Blancos y constitucionalistas, amigos íntimos y enfriados, militares y civiles (sin machete), comerciantes, bebeciantes, banqueros, silleros, médicos, cirujanos, dentistas, curiales, curiosos, secretarios de estado, secretarios solteros, de todo hubo el lunes en el domicilio del que tiene las riendas del *poder y no querer*.

Parece mentira que una simple planta aromática, sumergida en agua hirviendo, pueda reunir en torno suyo, estómagos de tan diversas capacidades y gerarquías.

Esto demuestra que hay aún quien necesita digerir con auxiliares y que no es, por lo tanto, el hambre, tan general como se cree. Mas vale así.

Sensible es que solo en el Gobierno y sus allegados se manifieste el hartazgo, pero del mal el menos;

mucho peor sería que no se hallasen hartos todavía.

Nosotros, como no entendemos una palabra de política, no alcanzamos a comprender la importancia de esas *teteadas*; pero hemos oído decir que propenden a un fin muy práctico y que con ellas logrará el Gobierno lo que le quede por lograr con Callorda y otros *alfiles* de esos que en el tablero político se dejan comer por cualquier *peón*.

Puede que sea así, y lo que más nos induce a creerlo es el detalle de servir el té con música y prestidigitación.

La primera, sirve para familiarizar a los invitados con los *bemoles*, que es lo que mas puede entorpecer una situación.

Y la segunda para el estudio de las desapariciones a ojos vistas.

Las que se hicieron en la noche del lunes, a estar a lo que se nos cuenta, iniciaron a los concurrentes en secretos que no eran bien conocidos.

Se hizo el escamoteo de una verja, haciéndola pasar de la población a un sitio muy distante de ella.

La de unas tierras fiscales, que de un sitio muy distante vinieron por arte de birlibirloque a la población.

La de unas monedas que estaban cubiertas con unos eventuales de guerra y se transportaron invisiblemente al bolsillo de un señor Acosta.

Y otras mil por el estilo, que fuera prolijo enumerar.

A pedido del público parece que el señor Inspector de *eso de la Pedagogia*, hizo también su pinito de taumatúrgia.

Tomó una pluma, la mojó en tinta, y en menos tiempo del que se necesita para decir *mirad que torpe es Urbano*, escamoteó la *hache* de un sinnúmero de palabras que necesitaban de ella como los guardias civiles de comer.

El cuarteto Sambucetti, regaló los oídos con inspiradas notas que hicieron recordar a más de cuatro las que suscribió el dueño de la casa en el negociado del Ferro-Carril del Norte.

Entre las piezas que ejecutó, figuraba una preciosa tanda de valeses.

—¿De qué autor es esto?—preguntó un diputado muy conocido a otro que no lo es tanto.

—De Strauss—contestó éste.

—Hombre, no sabía que el que estuvo aquí encargado de la Agencia Havas, tuviera tantas disposiciones para la música. Ahora me explico que se pusiera al frente de la *Oficina de claves*.

La reunion duró hasta la una y quedó aplazada hasta *la otra*, es decir, hasta la que se efectúe con motivo de otro té.

El número de concurrentes se hace subir a doscientos, ó sean ciento setenta y cuatro puntos menos que las acciones del Banco Nacional.

Y como último dato de la velada *tetera*, diremos, por boca que se remojó con té, que el asunto que más sirvió de tema a las conversaciones, fué el referente a la ampliación del empréstito brasileiro.

La circunstancia de predominar en la fiesta el *té*, la *plata* y el *Brasil*, nos permite sintetizarla con estas palabras que figuran en el título de la empresa telegráfica establecida en la calle Sarandí:

The Platino Brazilian.

..

La procesion de San Luis Gonzaga, si nó fué una prueba elocuente del arraigo que tienen en este país las ideas de Soler é Isasa, lo fué de que aquí se sabe cumplir con el precepto de *creced y multiplicaos* que recomienda Jesucristo.

Durante cuatro horas no se vió más que desfilan niños y el número de los que en ese tiempo se pueden ver pasar en grupos de á dos y de á tres, creemos que baste para garantizar por algunos años la especie humana, en cantidad bastante para poblar el mundo, aunque desaparezca toda la que existe fuera del Uruguay.

No sabemos a punto fijo el número de matrimonios que registra la estadística de nuestro censo, pero calculando que la mitad de los habitantes de Montevideo sean casados ¡que es mucho calcular! dado el número de niños que formaron en la procesion del domingo, deben corresponder cincuenta ó sesenta á cada matrimonio.

Un aficionado a las hipérboles diría que hay en la República más niños que diputados.

A la vista de aquella interminable columna de *bebés*, los padres de familia nos entregáramos á profundas reflexiones, porque venían a nuestra memoria los apuros en que ponen los hijos cuando son muchos y los agentes de periódicos no pagan con puntualidad, y todo se nos volvía hacer cuentas de los zapatos que aquellos niños romperían al mes, y del tormento que sufriría, oyéndolos llorar á la vez, el padre que lo fuera de todos ellos y necesitase de silencio para escribir artículos conque alimentarlos.

Los pobrecitos asilados que tomaron parte en la procesion, llevaban más cara de frío que de católicos fervientes y admiradores de San Luis. Creemos que en aquellos instantes hubieran cambiado todos los dones del santo, por un sobretodo bien forrado de la Comision de Caridad.

Porque, respecto á indumentaria, hay que convenir en que los asilados parecen vestidos por los que visten a los muñecos baratos que se venden en las jugueterías.

Prescindiendo de lo que se les escatima el grueso de la tela en la estacion presente, la forma de los trajes no puede estar más reñida con el buen gusto que se puede tener dentro de lo humilde.

Se vén sombreros de niña que parecen salvaderas de fieltro, y gorras de varón que cualquiera tomaría por un *sandwich* de pan inglés.

Los vestidos de ellas lo mismo pueden servir de gala, que de mortaja, y los de ellos son adaptables a todos los cuerpos y a todas las épocas, y a todos los *espantapájaros* de esos que ponen en el campo para librar la cosecha de los rasas alados.

No sabemos donde se surte de figurines la Comision de Caridad para confeccionar la ropa a los asilados, pero hay motivo para creer que sea en algun centro de modas, especial en el ramo de adefesios.

Sucede con esto, que los niños de los Asilos inspiran más compasion por lo ridículos que se exhiben ante la gente, que por la desgracia de verlos vivir a expensas de la caridad, y que todo el fervor con que uno asiste a las fiestas religiosas en que ellos figuran, queda destruido por la hilaridad que provocan sus vestimentas.

En la procesion de San Luis nos sucedió eso; fuimos para dedicar algunas oraciones al santo, a la vez que para tomar algunos datos de la fiesta, y no hicimos ni lo uno ni lo otro, preocupados en averiguar el modelo que habría servido para la confeccion de unas blusitas de color ceniciento que llevaban los niños de uno de los grupos.

Juramos a ustedes que las tales blusas nos parecieron fundas de sombrerera con mangas. Esto es un crimen de lesa *toilette*, que debe evitarse.

Si los miembros de la Comision de Caridad quieren ser buenos patrones de los asilados, deben empezar por hacer que sean buenos tambien los *patrones* que sirvan para cortar los trajes de aquellos.

La caridad es hermosa de por sí, pero con tal blusa y tal gorro se la puede presentar al público, que pierda sus encantos, hasta parecer horrible.

* *

Y con esto y un bizcocho, hasta el domingo... que viene.

Esto no es verso, pero será verdad, si vivimos para entónces.

EUSTAQUIO PELLICER



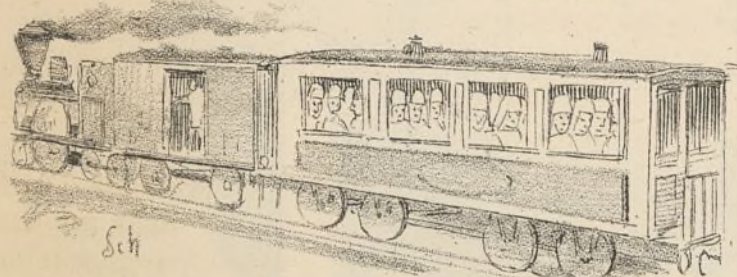
Documento

...Resultando que falta una manzana en el árbol prohibido; y que la hembra de la especie humana es la que se la pudo haber comido; considerando el hecho bien probado, y que, por esta suerte, se ha cometido robo en despoblado, á trabajo forzado y á la pena de muerte condeno yo, que soy el Soberano, á Adán, á Eva, y al linaje humano. Y aunque de ello me duelo, cumplo con la justicia de este modo. Fecha ut supra.

Jehová

Dado en el cielo.

J. LIMENDOUX



¡Viajeros al tren!

La campana dió la señal; el mozo pronunció las palabras de costumbre; sonó el pito y el tren se puso en marcha.

Un tren raro; aparte del maquinista, fogonero, conductor y revisador de billetes, no se veía en él ninguna persona del sexo masculino.

Viajeras viejas y jóvenes; algunas de estas de buen ver, pero con los ojos bajos. Casi todas ellas jugando con la correa del hábito que vestían, ó leyendo en un libro devoto. Otras rezando devotamente la Bendita, y algunas, en voz baja, murmurando de sus compañeras de viaje.

—Doña Ursula ¿usted por aquí?—preguntaba una anciana de rostro macilento, en el que se reflejaba la sorpresa al encontrarse con la aludida en el mismo coche.

—Hola! Doña Eduvigis,—contestaba la otra—mucho me extraña ver á usted; no sabía nada.

—Ay, hija, si, ya me he cansado de estar en la tierra, y le he pedido al Señor que me sacase de ella!

—La verdad es que aquí no se puede vivir.

En estas y las otras, el tren no corría, volaba; á cualquiera acostumbrado á viajar por nuestras líneas le hubiera chocado la velocidad.

Las viajeras, asomadas á las ventanillas, apenas distinguían los palos del telégrafo; montes, valles, llanuras, ríos, todo era atravesado con tal rapidez, que la vista no podía fijarse en nada, y los objetos se confundían hasta perder su forma.

El silbido de la máquina avisó que el tren iba á entrar en agujas.



El guarda-aguja había comido fuerte, y empujado el codo algo mas de lo regular.

Nada tenía de extraño, pues, que no supiese lo que se hacía.

Y así sucedió, que en vez de colocar la aguja para que el tren tomase la línea de la derecha, la dejó como estaba, y la locomotora entró resueltamente en la vía de la izquierda, por la que siguió el tren su vertiginosa marcha, sin que las viajeras se apercibiesen de aquella lamentable equivocación.

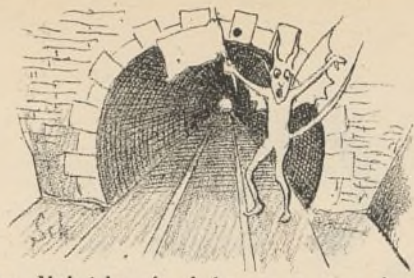
Al poco rato el pito pidió freno, disminuyó la marcha y se dejó ver un edificio inmenso é imponente. Era la estación de llegada.

Se entraba en ella por una especie de túnel, y la oscuridad mas profunda reinaba allí dentro.

Gritos desordenados, canciones alegres, quejidos horribles, todo se oía en espantosa confusión.

Las viajeras no sabían lo que les pasaba. Un olor-

cillo insufrible les hacía sospechar que les habían jugado alguna mala pasada, cosa que quedó fuera de duda al ver la figura de un apreciable diablillo que desplegó la banderola indicadora de que no ocurría novedad.



El tren iba dirigido al cielo, y por un descuido del guarda-aguja había ido á parar al infierno.

Aquí fueron los lloros y las lamentaciones de las pobres viajeras, y tal laberinto armaron, que Satanás en persona acudió á la estación, abandonando las múltiples ocupaciones de su elevado cargo.

—¿Que pasa aquí?—preguntó meneando la cola y dirigiendo los cuernos hacia el tren.

—Señor,—respondió el jefe de la estación; una equivocación de un guarda-aguja ha hecho llegar aquí este tren que iba destinado á la gloria, y las viajeras protestan porque tienen el billete para el cielo y quieren que se las conduzca allí.

—Grave es el asunto—contestó Satanás. Por mí, no quisiera que se quedasen aquí, no sea que me echen á perder á la gente; pero como yo no sé si la equivocación de ese guarda-aguja habrá sido involuntaria ó nó, será preciso que una comisión vaya al cielo á poner en conocimiento del Padre Eterno lo que pasa, y que diga él que hacemos de esta gente.

—¿Y por qué tantas contemplaciones?

—Hombre, si; hay que guardar á los de allá arriba alguna consideración, no sea que el mejor día nos hagan alguna de las suyas.

Después de esta conferencia, mandaron enganchar un coche, y dos diablos de lo mejorcito de la clase subieron en él y se encaminaron al cielo.



Los recibió Dios con su habitual bondad, á pesar de los refunfuños del portero, cliente de Herrera, que no le gustaba que entrasen ni por un momento en la casa gentes de tan siniestra catadura, y cuando el Señor se enteró del objeto que les guiaba allí, les dijo:

—Bueno, pues inmediatamente idos á casa y disponed que sin pérdida de momento sean conducidas aquí esas viajeras, guardándoles todas las consideraciones á que tienen derecho.

—Así se hará, Señor,—contestaron los emisarios, y con el rabo entre piernas salieron de la mansión de los justos.

De pronto el Señor los volvió á llamar y les preguntó:

—¿Y qué clase de gente es la que iba en el tren?

—Beatas, Señor.

—¿Ah, si? Pues entonces quedáoslas vosotros, que no tengo ganas de murmuraciones.

LUIS RAMON



Una égloga de Virgilio

Lector, ¡qué descubrimiento!—¡Qué feliz hallazgo el mío!—En un archivo empolvado—revolviendo pergaminos,—me dí de manos á boca—con una joya, un prodigio:—*¡Una égloga original—é inédita de Virgilio!*

Su autenticidad me consta,—pues su lenguaje catizo,—sus construcciones notables,—sus enrevesados giros,—la riqueza de sus voces,—su *sabor* clásico mismo,—denuncian al más galano—de los poetas latinos.

Quise traducirla al punto;—al español la he vertido,—respeté sus construcciones,—añadí algunos rios,—y allá vá la traducción.—¡Que me perdone Virgilio!

«De una encina á la sombra y del prado tendidos en la alfombra (trasposición se llama esta figura) se encuentran dos pastores sus cuitas refiriendo ó sus amores, mientras en la llanura el borrego inocente come tranquilamente

lo que le dá la próspera natura, y con el rostro, el labrador, tostado por el ardiente disco y por los vientos curtido, el corvo arado hunde en el suelo enjuto, que en pago le ha de dar opimo fruto. Oigamos los ciamores de aquellos dos zagales ó pastores. —¡Yo, el zagal más garrido de este valle florido, despreciado por ella, tan divina y tan falaz!... ¡El alma me emponzoña su desden y no taño la zampoña, que si intento tocarla desahína!—

Responde Melibeo:—

—¡Eres tonto, Batilo, según creo!

Cuida de tu ganado, de tus bienes, no de ella, á quien maldigo, pues que la ingrata el alma te ha llagado y el campo cultivado el pan te podrá dar, dándote trigo. ¡Y si la quieres ajustar las cuentas, el día que la encuentres, la revientas!»

Hasta aquí, amables lectores,—llegaba aquel manuscrito—que me encontré cierto día,—revolviendo pergaminos,—Si no os agrada, la culpa—no es mía... ¡No! Es de Virgilio.—¡Achacádsela sin miedo—de que venga á desmentiros!

MARTÍN DEL VALLE



Un caso

El cigarro es uno de los grandes *inventos* modernos. Es mucho mas útil que la pólvora y la brújula. Ya nadie duda de esto. La pólvora solo sirve para matar ó cuando menos para quemar. El cigarro agrada, entretiene, quema y mata. Yo no creo en esto último, pero lo pongo como argumento, con lo cual no hago sino lo que todos los argumentistas, que esponen razones, sin creer en su eficacia.

En cuanto á lo de ser mas útil que la brújula, se ha probado evidentemente noches pasadas, cuando gracias á la luz eléctrica, quedó la ciudad mas negra que las entrañas de un acreedor.

¿De qué hubiera servido la brújula para gobernar-nos en aquel mar de sombras en que, según me dijo un vecino de la calle 25 de Mayo tanta era la oscuridad, que no se veían las estrellas?

En tanto que el cigarro.... ¡Oh! el cigarro prestó importantísimos servicios en tan críticas circunstancias. Sirvió para alumbrar el camino y hasta para dar á conocer la situación económica de los *navegantes*.—Como Vds. lo oyen.

El que tenía... disposiciones para fumar *Monterreyes*, irradiaba una claridad de gran diámetro; buque de guerra con focos eléctricos: aquel que tenía que contentarse con *damitas*, menos claridad, simple vaporcito: el fumador de *ferriolos*, menos aun: bote con señal de *auxilio*.

¡Cuántas colisiones fatales se evitaron!—A mi lado pasó un transeunte gustando delicioso *Excepcional*; arrojaba tales bocanadas de humo que parecía que realmente tenía chimenea; para más, pasó silvando. Creí que había pasado junto á mi *steamer* á toda presión.

Cada punto luminoso, indicaba un hombre; se *viraba de bordo* y.... peligro evitado gracias al cigarro.

Por supuesto que con las mujeres no sucedía lo mismo, pero creo que nadie temía chocar con una... aun á riesgo de *naufregar*.—A pesar de esto vi un *navegante* prudente que gritaba: ¡Tenga V. cuidado, señora, que la voy á pasar por ojo!

En cuanto á lo de que el cigarro es perjudicial á la salud, oigan Vds. lo que me decía un vecino mío, fumador empedernido.

—Mire Vd., dicen que el cigarro mata porque la nicotina es un veneno terrible. ¡Pues eso es lo bueno! Precisamente; siendo la nicotina un veneno mortal, en cuanto se saturan de ella los pulmones, no hay microbio que resista su influencia. Tenga Vd. seguro que si á Koch se le ocurre hacer inyecciones de nicotina en vez de con su linfa, ya no habría tísicos en el mundo.

La razon es convincente. Queda pues demostrada la excelencia del cigarro.

De fijo habrán ya, supuesto Vds. que soy fumador, y lo han acertado. El cigarro es para mi uno de los deleites mas gratos y odio de muerte al que intenta oponerse al goce de tal placer, y voy á referirles un caso que siempre recuerdo con alegría, porque hizo tomar una rabieta inaudita á un miserable que se había empeñado en que no había yo de fumar.

Tengo la desgracia de verme precisado á viajar continuamente en tranvía. Esto podrá parecer una fe-



THÉ OBES COMPANY



Té le dá este caballero
á la gente que ahí se vé,
y lo hace segun infiero,
para que al pedirle té,
le diga: "Julio, te quiero".

Ayuntamiento de Madrid

licidad relativa á los que se ven obligados á viajar á pié, pero, para mí, el tranvía es una cámara del tormento.

Ya sabrán Vds. que en tal aparato no se permite fumar yendo señoras. Pues bien; había un guardatren, que de buena gana lo hubiera yo puesto á tirar del coche. ¡Que hombre terrible! No tenía compasión. En cuanto subía al vagón una mujer, ya aparecía con su sonrisa malvada, mirando con sus ojos saltones, fruncido el entrecejo y ¡dios cigarro! ¡Cuántas veces me vi obligado á arrojar un habanito recién encendido!

Aquel hombre era implacable; luego de consumir el atentado, ocupaba su lugar en la plataforma y con irritante refinamiento de crueldad, armaba poco á poco y con mucha calma su cigarro, lo encendía y aspiraba con fruición el humo, arrojando tales bocanadas que parecía un volcán en erupción. ¡Figúrense Vds. la situación de los descarrillados que íbamos en el interior! Aquello era un nuevo suplicio de Tántalo. Nunca he echado más maldiciones á las mujeres. (Supongo que esto no lo leerá ninguna.)

Una tarde, subí al tranvía. El hombre atroz estaba en su sitio, pero ¡Oh felicidad! no viajaban señoras.

Sentéme placidamente, encendí mi cigarro y aspiré las primeras humadas entornando los ojos; estaba esquisito.

Creo que el guardatren tenía ansias de mordirme.

De pronto le vi sonreír mirándome, y palidecí. Inmediatamente entró una vieja negra lavandera que ocupó un asiento frente á mí. La seguía el miserable sonriendo mefistofélicamente. Yo no podía salir á la plataforma, pues para colmo de desgracias, llovía, pero no me decidía á tirar mi cigarro.

El se acercó ladrando así: «No se permite fumar habiendo señoras». Yo estaba hidrófobo, pero tuve que tirarlo: era un habano legítimo se lo juro á Vds. ¡Ay! Aquel día la venganza que el cielo me proporcionó fué completa.

Cuando se volvió, le vi ponerse verde, y hacer una espantosa mueca como si tratara de morderse la oreja. Miré....

La negra, encendía con bonachona sonrisa una súcia pipa, arrojando á las narices del miserable espesas nubes de azulado humo.

ARTURO A. GIMÉNEZ



No deja de ser interesante el programa de la reunion de hoy, aun cuando en él no figura ningún premio clásico.

Todas las pruebas que se disputarán son handicaps, en los que se hace poco menos que imposible adelantar opinion respecto á cual será el ganador de los caballos anotados, cuyas condiciones han sido hábilmente aparejadas con la asignacion de pesos que se les ha impuesto.

El Premio Rayo, tiro 1,200 metros, y el Calandria, 1,750 metros, son á no dudar las pruebas que mayor emulacion despertarán entre los caballistas.

Las condiciones de Política, la valiente pensionista del Stud Oriental, cuyas acciones van reforzadas por la presencia de Vanguardia, nos hacen suponer que el Premio Rayo irá á aumentar el número de victorias que han obtenido los defensores de la casaca verde y punzó.

Troya es buen candidato para una sorpresa.

Tangarupá, á nuestro entender, está más de 2 kilos por encima de Aquiles; es por esto que creemos que la carrera de 2,750 metros está entre el pensionista del Stud Sarandí y Maquiavelo si corre.

Entre Górdon y Kléber nuestra opinion depende del estado en que se presenten á disputarse el Premio Calandria. Ambos caballos son superiores y dadas sus condiciones, esas que los colocaron en primera fila entre los animales de su generacion, no es difícil suponer que habrá lucha entre ellos, lucha emocionante, tenaz, encarnizada, de la que saldrá triunfante el que esté en mejor forma, si es que ella no facilita la victoria de cualquier outsider, que puede ser Nihil Desperandum ó Maquiavelo, sobre todo si corre en esta prueba fresco, sin haber tomado parte en el Premio San Pedro.

En buen estado ambos top-weight's nos quedamos con Kléber.

Resúmen:

Premio Principio—Lucifer.

Premio Rayo—Stud Oriental.

Premio San Pedro—Tangarupá ó Maquiavelo.

Premio Infiel—Califa.

Premio Calandria—Kléber ó Maquiavelo.

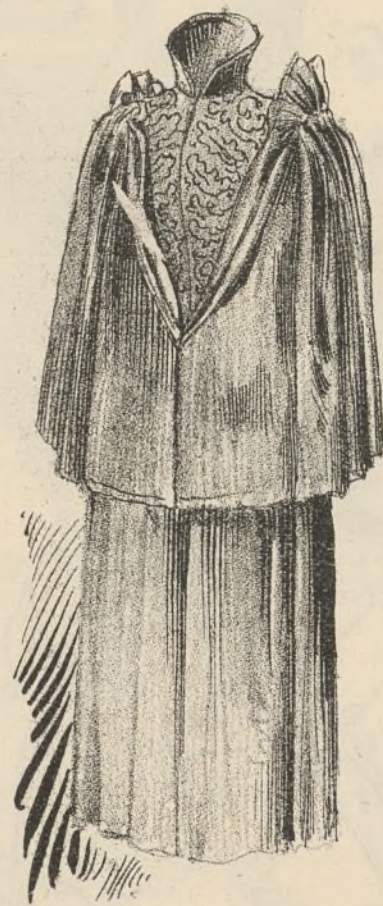
Pio



Los colores claros arrinconan á los tristes y sombríos, el gris azul libellule (insecto), el aurora, rosado como el oriente mismo; el nácar, blanco rosado; el ceniza roja, beige claro; el lila de Parma, y bouquet ó jardinera, con puntos de todos los colores sobre un fondo claro irisado de luz. Entrarán en composición para adorno de todas estas telas, los encajes, los flecos de seda y lo más sencillo y vaporoso de todo, los plegados de muse-lina blanca.

Los cuerpos se prolongarán mucho con aldetas postizas, de la misma tela ó de encaje, de terciopelo, de seda ó en su mismo color, á cuyo adorno corresponderán solapas, cuello y mangas, porque á medida que las faldas son lisas, hay necesidad de enriquecer los cuerpos; á no ser por la circunstancia de reforma, no aconsejaré á mis lectoras las mangas desiguales á los cuerpos, porque se ha abusado mucho de esta combinación; pero en cambio les aconsejo los adornos de encaje en volantes al rededor de la falda ó en entredoses á lo largo de los paños, enriqueciendo con ellos el cuerpo y las mangas en drapeados, hombreras y toda clases de invenciones.

Las mangas seguirán anchas y drapeadas. Las casacas y las manteletas de encaje serán el encanto de la nueva estación, para aquellas personas que no quieren enteramente ir en cuerpo por la calle, y se harán listadas por terciopelos ó con entredoses del mismo encaje. En estos estilos se verán capas Enrique III, ya recomendadas en crónicas anteriores, y se acompañarán de sombreros de pajas tan finas, tan caladas, como el encaje mismo: ¡una maravilla de fabricacion!



mo: ¡una maravilla de fabricacion!

El figurín que aparece arriba, es el que representa un modelo de abrigo de paño fino.

Es propio para niña de 14 á 15 años; se hará en paño azulado ó gris y consta de redingot y esclavina abierta por delante y por detrás, sobre plastones bordados, con trencilla de plata, como el cuello Médis. La esclavina se riza en alta hombrera sobre el hombro.

MADAME POLISSON



Querer bien

Quiero decirte, hermosa, que te quiero, porque es Dios el que quiere que te quiera; pero yo que te quiero, no quisiera que no quisieras tú mi amor sincero. Tu querer es querer por el que muero, y ardiente es mi querer como una hoguera; quíereme si no quieres que me muera, y yo te querré más que al mundo entero. Quiereme cual te quiero, tan rendido, es lo que quiero yo que tu alma pida, sin que tú á otro querer prestes oído; y si es querer poder, prenda querida, yo puedo, porque quiero ser querido, y quiero que me quieras enseguida.

J. E.



EPÍGRAMAS

Para casarse, Quintero, busca una mujer juiciosa, honrada, fiel, hacendosa, que tenga mucho dinero, y que sea muy hermosa «Pues se morirá soltero».

Versos compone Lucía, y tenaz en su manía hasta compone comedias; mas se duda si sabría componer un par de medias.

FLORETE



El sábado subió á la escena del Nuevo Politeama la aplaudida y archi-popularísima Doña Juanita.

Tengan Vds. en cuenta que fué en Sábado, día de aquellarre, y mediten que sin duda las brujas se empeñaron en mostrarnos la tentacion bajo todas sus manifestaciones, que no otra cosa es tal obra representada por tales artistas. El empresario, tienta el bolsillo; Marchetti, tienta la risa; las coristas tientan el sentido, y la Spinelli tienta todo eso junto y todo lo demás que puede comprender la tentacion.

¡Qué cara hubiera puesto San Antonio si el diablo lo lleva al Politeama! La interpretacion dada á la obra de Suppé, fué muy satisfactoria. Apesar de los recuerdos—siempre presentes en el ánimo de nuestro público—de la Preziosi y Cesari, que han marcado entre nosotros el tipo por decirlo así, clásico de Renato y Don Pomponio, la Spinelli y Marchetti salieron airoso en su desempeño, eficazmente secundados por Razzoli y Migliazzi que interpretaban á Sir Douglas y Don Riego, y las señoras Cattaneo y Marangoni en los roles de Doña Olimpia y Petrita.

Se bisó el gran final del segundo acto ejecutado con brillantez y acierto. El Domingo repitióse El Guitarrero con igual éxito. El Viejo de la Montaña, opereta en tres actos y once



mil cuadros de Ovide y Cantí, proporcionó el mártir a la empresa un lleno completo (de bolsillos y de teatro).

Es una opereta de efecto en que la luz Drumont y las lentejuelas suplen en muchos casos a las bellezas literarias. Las bonitas decoraciones y la música ligera aunque no toda original, contribuyeron al éxito. Se pidió el bis del terceto del 2.º acto en que sobresalió la simpática Gordini (llamarse *Gordini*, siendo tan *delgadita*) y obtuvo aplausos el dúo del 3.º entre la Spinelli y Milzi, trozo de elegante factura, original, bonito y bien cantado.

Milzi con los notables recursos de que dispone, mantuvo en continua hilaridad al público y consiguió hacer pasar ciertos chistes de tan subido color, que hubieran hecho ruborizar a las mismas coristas ó cuando menos a los acomodadores.—El miércoles volvió a repetirse la misma opereta.

Marina obtuvo el jueves perfecta interpretación de parte de todos los artistas, sobresaliendo el Sr. Tossi y la Sra. Paoli Bonazzo en el rol de protagonista, del que supo sacar todo el partido posible, siendo muy aplaudida. La concurrencia era numerosa y salió plenamente satisfecha de la función, oyendo con gusto la obra maestra de Arrieta.

La Gran Vía, volvió a proporcionar a los artistas merecidos aplausos y el público agradable rato de solaz.

La Ducha de Vital Aza, subió el sábado a la escena en San Felipe. El público teniendo sin duda en cuenta que la estación no invita a ducharse, asistió al teatro en cantidad mínima.

El Domingo se representó *La fuerza de la conciencia*. El público demostró no tener conciencia que le hiciera fuerza, pues el teatro estaba tan vacío como el estómago de un guardia civil.

Los intérpretes cumplieron como buenos. El señor Vega se mostró en el papel de Foret artista de talento poco común, arrancando en varios pasajes, entusiasmas y merecidos aplausos. Supo vencer con acierto y éxito las muchas dificultades de tan difícil rol, siendo llamado tres veces a la escena al final de los actos 3.º y 4.º. Los demás artistas se condujeron con corrección.

El Mártes se puso en escena la comedia de Eguilaz *La cruz del matrimonio*, siendo discretamente interpretada. El Sr. Vega y la Sra. Romeral fueron aplaudidos con justicia en el 3er. acto.

La aldea de San Lorenzo subió nuevamente a la escena el miércoles.

La popular producción del romántico cantor de Granada, tuvo el don de atraer por fin numeroso público a San Felipe. La Romeral y Vega interpretaron a Don Juan Tenorio y Doña Inés como Dios y Zorrilla mandan, obteniendo espontáneos aplausos. La Catalá y Molina, hicieron las delicias de la gente de buen humor en los papeles de Brígida y Ciutti. Por lo visto nuestro público conserva aun predilección por el antiguo repertorio y aconsejamos a la empresa que tenga esto en cuenta para los efectos que tenga lugar.

En el Teatro Popular funciona actualmente una compañía dramática italiana. La distancia a que está dicho teatro, nos ha impedido asistir, y por lo tanto, dar cuenta de sus funciones.

Lo haremos en cuanto tengamos por allá un correspondiente telegráfico.

CALIBAN



«Por iniciativa y cooperación del Sr. Munilla, Jefe Político de San José, vá a reorganizarse nuevamente la banda de música que funcionaba en aquella localidad.»

Un cuentecito que viene al caso:

En una de las cortes mas pequeñas de Europa, tan pequeña, que el ejército se componía de un Ministro de la Guerra y dos ordenanzas, estando en igual pro-

porcion todos los ramos, quiso dar el príncipe pruebas de cultura, introduciendo la música en sus Estados, y encargó al ministro de Hacienda que presentara un presupuesto.

Hechos los cálculos con atención a los recursos, presentó el ministro a dar cuenta de sus cifras.

—Bien—le dijo el príncipe:—¿Qué podemos hacer por los artistas? ¿Habrá orquesta en mi palacio?

—¡Señor—dijo el ministro, inclinándose con respeto—en el estado actual del Tesoro, solo podremos subvencionar un organillo?

¿Dará para mas el estado actual del nuestro?

Aunque lleva mitones,
le han salido a Agapito sabañones.
Por lo cual, Agapito
dice que los mitones son un mito.

En el Brasil se está empleando un sistema de reclamo que consiste en mandar, por el correo, cartas concebidas en estos términos:

«Sr. D.. (Aquí el nombre de la persona a quien se dirige).

Tengo el sentimiento de comunicarle que un tío de usted, acaba de fallecer en el Pará, dejándole heredero de una inmensa fortuna. Sirvase leer a la vuelta las indicaciones que se hacen sobre el jabon especial para quitar toda clase de manchas, que fabrica esta casa.»

El sistema es ingenioso.

Cualquier día le van a anunciar al amigo Blixen el fallecimiento del tío Marcelo, so pretexto de recomendarle el jaboncito.

Se anuncia que un cometa
de larga cola y luz resplandeciente,
a máquina completa
se aproxima a nosotros velozmente.
¿Qué anunciará a la tierra?
¿Epidemias, siniestros, hambre ó guerra?
Si de hambre atroz a los hogares nuestros
nos trajera el augurio, por acaso,
dirían los civiles y maestros:
—¡Esa noticia viene con retraso!

Con la Compañía que anoche debutó en Cibils y la de Maggi que debutará en Solis la próxima semana, serán seis las que funcionen a la vez en Montevideo. (Sin contar la Nacional de Obras Públicas).

Digan que hay esplin,
y que falta pán,
y que esto es el fin,
y que patatin,
y que patatán.

«No se ha incluido en el presupuesto de gastos la partida correspondiente al instituto de sordo-mudos». ¿Pensarán suprimirle?

Si tal hicieran, ¡adiós la esperanza de oír en la Cámara a los mudos legislativos que ustedes conocen!

Si es cierto que el día treinta
quitan a Pesce el contrato
por el que los pobres guardias
sufren hoy terribles flatos,
tengan por cosa segura
que bajará en el mercado
el precio de los porotos,
y el precio de los garbanzos.

En un gabinete fotográfico:

—Vengo a retratarme.

—¿De busto?

—No señor, así como estoy.... ¡de saco!

Hurtado a su amigo Antón,
tres mil pesos le ha robado.
¡No digo nada si Hurtado
llega a llamarse Ladrón!

También esta semana ha habido crímenes.
¡Que conste!

—¡Qué buena actriz es Beatriz!
—¿Está bien formada?—No.
—Entonces no es buena actriz
ni cristo que lo fundó.

«En Paysandú se ha aprehendido un contrabando consistente en 200 arrobas de queso.»
¿Cuántos mineros se necesitarían para hacer desaparecer esa cantidad de queso en un minuto?

(Conste que en lo de mineros
no le incluyo para nada
al señor Barrial Posada,
porque ese se come enteros
cien quesos de una sentada.)

«Ya se ha dado el decreto llamando a convertir la emisión mayor del Banco»

Aunque la tal conversión
me sorprende sin papel,
soy a mis impulsos fiel
y aplaudo sin compasión
de reventarme la piel

a los que han contribuido al éxito de ese acontecimiento ecumenicamente económico.

Ya saben los directores del Banco que me refiero a ellos.

La dichosa cuentita especial nos ha tenido un año con el alma en un hilo.

«En el paraje conocido por La Punta de San José (¡que nombrecitos tienen algunos parajes!) se han empezado los trabajos para la extracción de los tesoros que se supone existan bajo el agua, dentro de un barco que naufragó hace cerca de un siglo.»

Muy mucho me alegraré
de que saquen todo entero
ese barquito, y que dé
una punta de dinero,
la punta de San José.



B. M.—San Eugenio.

De medida está muy bien,
pero tengo la manía
de que a V. la poesía
no le vá a dar ni un vinten.

Carrión—Treinta y Tres.

Montón, titulas, Carrión,
tus poéticos renglones
y tienes mucha razón,
porque los renglones son
un montón.... de incorrecciones.

Gerundio—Salto.

Cuando pase a mejor vida,
pueden poner en la losa:
«En esta tumba reposa
Gerundio el sonetista».

H. G. L.—Melo.

Me voy a quedar muy ancho
cuando sepa que los dedos
conque escribí sus Enredos,
se los ha comido un chanchito.

I. P.—Florida.

Las iniciales I. P.
serán el nombre de usted,
mas yo las he traducido
por las iniciales de
Ignorante Presumido.

R. S.—San José.

Me pide benevolencia,
pero es caso de conciencia,
no concedérsela al hombre
que, como usted, pone el nombre
debajo de esa indecencia.

Changuita—Montevideo.

¡Buena letra! Le acredita,
de escribiente de primera.
Lástima, señor Changuita,
que con letra tan bonita,
diga usted tanta zoncera.

R.—Idem.

Le contesto, haciéndome mío,
lo que a un gitano le oí:
«No me jaga usté rei
que tengo el labio partido».

P. A. N.—Idem.

«Ay! que nunca la veré,
¡ay! que mi suerte es cruenta...»
(Y yo digo por mi cuenta:
¡ay! que bárbaro es usté!)

Generoso Rodríguez—Idem.

Vá usté a ser de los primeros
que beban el agua en yunta,
el día que nuestra Junta
ponga los abrevaderos.

Jeremías—Idem.

Respondo a su carta, atento,
para decirle, señor,
que no sabe lo que siento
no poder ser dictador
siquiera por un momento.

Corchete—Idem.

A las musas dé al olvido
y en contrita confesión
pídalas usted perdón
por lo que las ha ofendido.

T. C.—Idem.

El arroyo busca al río,
el río busca a la mar,
y usted busca quien le diga:
«Déjese de zonzear.»

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Cibils—Compañía de ópera italiana.
TRAVIATA

Teatro San Felipe—Compañía dramática española.—El drama en 5 actos:

EL CONDE DE MONTECRISTO
y la petipieza

LA PRIMERA Y LA ULTIMA

Nuevo Politeama—Compañía Tomba.
(No se ha recibido el aviso)

<h3 style="text-align: center;">JAIME MAESO</h3> <p style="text-align: center;">URUGUAY 99</p> <p>Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.</p>	<h3 style="text-align: center;">EL UNIVERSAL</h3> <p style="text-align: center;">Calle Rincon 131</p> <p>Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.</p>	<h3 style="text-align: center;">BAZAR NACIONAL</h3> <p style="text-align: center;">SARANDÍ 347</p> <p>Para hacer un buen regalo véte á Sienra sin dudar, porque Sienra, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.</p>	<h3 style="text-align: center;">LA BODEGA</h3> <p style="text-align: center;">ZABALA 95</p> <p>Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, tector, que se lo cuente á su abuela.</p>
<h3 style="text-align: center;">AL FIGARO</h3> <p style="text-align: center;">Peluqueria 18 DE JULIO NÚM. 5</p> <p>Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.</p>	<h3 style="text-align: center;">LUIS A. CARRARO</h3> <p style="text-align: center;">Zabala 154</p> <p>Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.</p>	<h3 style="text-align: center;">LA GIRALDA</h3> <p style="text-align: center;">18 de Julio núm. 7</p> <p>Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.</p>	<h3 style="text-align: center;">FITZ-PATRICK</h3> <p style="text-align: center;">Fotografía Inglesa, Rincon 176</p> <p>Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.</p>
<h3 style="text-align: center;">A MONTAUTTI</h3> <p style="text-align: center;">Rematador ZABALA NÚM. 130 Y 136</p> <p>De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.</p>	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> VERDADEROS INCOMPARABLES </div> <h2 style="font-size: 2em;">GUANTES</h2> <h3 style="font-size: 1.5em;">PERRIN FRÈRES</h3> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;"> <div style="text-align: center;"> <p>PARIS 1889</p> </div> <div style="text-align: center;"> <p>TRADE MARK</p> </div> <div style="text-align: center;"> <p>MELBOURNE</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 10px;"> <div style="width: 30%;"> <p>ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo</p> </div> <div style="width: 30%; text-align: center;"> <p>CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD</p> </div> <div style="width: 30%;"> <p>Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE</p> </div> </div> <p style="text-align: center;">AGENTE EN MONTEVIDEO: PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX 199—25 de Mayo—199 Y EN LA SUCURSAL PELUQUERIA DE LONDRES 43—18 DE JULIO—43</p>		<h3 style="text-align: center;">CAMBIO, PRESTAMOS Y COMISIONES</h3> <p style="text-align: center;">Cámaras 133</p> <p>En esta casa se fia á todo bicho viviente, con un interés prudente. (Y prudente garantía).</p>
<h3 style="text-align: center;">LA PRIMERA EN MONTEVIDEO</h3> <p style="text-align: center;">Sarandí esquina Alzaibar</p> <p>El crédito que disfruta lo merece, sin disputa; pues esta casa, señores, tiene vinos superiores y platos á la minuta.</p>	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> VERDADEROS INCOMPARABLES </div> <h2 style="font-size: 2em;">GUANTES</h2> <h3 style="font-size: 1.5em;">PERRIN FRÈRES</h3> <div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;"> <div style="text-align: center;"> <p>PARIS 1889</p> </div> <div style="text-align: center;"> <p>TRADE MARK</p> </div> <div style="text-align: center;"> <p>MELBOURNE</p> </div> </div> <div style="display: flex; justify-content: space-between; margin-top: 10px;"> <div style="width: 30%;"> <p>ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo</p> </div> <div style="width: 30%; text-align: center;"> <p>CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD</p> </div> <div style="width: 30%;"> <p>Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE</p> </div> </div> <p style="text-align: center;">AGENTE EN MONTEVIDEO: PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX 199—25 de Mayo—199 Y EN LA SUCURSAL PELUQUERIA DE LONDRES 43—18 DE JULIO—43</p>		<h3 style="text-align: center;">CONFITERIA DEL TELEGRAFO</h3> <p style="text-align: center;">25 de Mayo 370</p> <p>Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.</p>
<h3 style="text-align: center;">LA INDUSTRIAL</h3> <p style="text-align: center;">Treinta y Tres 216</p> <p>El que rige La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.</p>	<h3 style="text-align: center;">JOSÉ CABANELAS Y CIA</h3> <p style="text-align: center;">Mercedes (R. O.)</p> <p>Centro para suscripcion de diarios,—libreria taller de encuadernacion, y además papeleria. ¡Casi un Larousse en accion</p>	<h3 style="text-align: center;">EDUARDO ZORRILLA Y CA</h3> <p style="text-align: center;">Ibicuy 257</p> <p>Remata indistintamente, todo lo que el gremio abraza, pero muy especialmente, los animales de raza.</p>	<h3 style="text-align: center;">ANUARIO DEL URUGUAY</h3> <p style="text-align: center;">5 pesos por suscripcion</p> <p>Desde la princesa altiva á la que pesca en ruta barca, todo, este libro, lo abarca. ¡Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca!</p> <p style="text-align: center;">Oficina: 18 de Julio 148</p>
<h3 style="text-align: center;">CERVECERIA DE NIDING</h3> <p style="text-align: center;">Asuncion (Aguada)</p> <p>Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Príncipe de Bismar.</p>	<h3 style="text-align: center;">TUPI-NAMBÁ</h3> <p style="text-align: center;">Buenos Aires frente á Solís</p> <p>Nunca dijérir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.</p>	<h3 style="text-align: center;">PRINCE & HILL</h3> <p style="text-align: center;">Dentistas Norte-americanos CÁMARAS 163</p> <p>Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales</p>	<h3 style="text-align: center;">MENDOZA GARIBAY</h3> <p style="text-align: center;">25 de Mayo y Treinta y Tres</p> <p>Mas de mil personas hay que están en el Uruguay viviendo como magnates, con las rifas y remates de Mendoza Garibay.</p>